

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Aquella tarde ella había quedado con un amante , era la primera y los dos aún estando de acuerdo en ello teníamos algo que ns sobrepasaba.Nuestra relación no hacía aguas pero nuestra postura en general había cambiado. Ahora eran las nuevas experiencias las que condicionaban nuestro sexo.

Relato:

Y era lógico por tanto que la en la comida lo habláramos de nuevo. Mi inquietud y su tranquilidad eran patentes.

Yo lo deseaba pero me intranquilizaba. Era consciente de que era el propiciador de aquello y algo me atenazaba aunque el deseo era superior a mi anhelo de ver satisfecha su pasión y mi ansia de verla en brazos de otro hombre.

Lo habíamos hablado hasta con terapeutas sexuales y todo parecía encajar en que mientras no se da el paso en directo , nuestras fantasías siguen rondando por nuestras cabezas.

Y que después de conseguido cada uno debía meditar tranquilamente si era positivo para nuestra relación o por el contrario , rechazarlo.

En mi convulsa situación seguía fantaseando con verla .

Empezamos con el rito de crear el ambiente adecuado . La luz , la ropa , mi presencia allí , la duración, la dura penetración , mi posible masturbación. Todo se agolpaba .

Ella se preparó , fue a su querido espejo y empezó a retocarse .

Estaba desnuda frente a él y espléndida.

Sus ojos grandes y negros eran los mismos de los que me enamoré y sabía que ahora se iban a clavar en aquel amante inicial.

Deseaba tocarla pero no me permitió . Tranquilo repetía .

Se dió sus últimos toques y se vistió . Prefirió ponerse sólo lencería y recibirlo encima de la cama .

Yo abriría la puerta de la habitación del hotel y me acomodaría en el sofá .

Y así fue . Abrí , pasó , se miraron y se desnudó.

Ella lo había captado y lo conoció a través de una foto. Era él , sin duda .

Su juventud y experiencia comparada con nuestra edad permitía vislumbrar una tarde entera de pasión.

Calculo que sus vivaces treinta años iban a satisfacer plenamente las ansias de nuestros cincuenta.

No somos niños y estamos en un momento delicado de relación.

Ella me tiene enamorado y la encuentro muy atractiva. Muchas miradas por la calle admiran su figura y ella lo sabe bien .

No ha tenido encuentros pero sí acosos , en su trabajo y con amigos .

Pero ha disfrutado sintiéndose admirada y dueña de sus actos.

Salvo un pequeño incidente con uno del trabajo que casi casi estuvo a punto de cumplir , las demás las superó bien. Y de aquel incidente

no le quedan recuerdos satisfactorios. Pero esto era distinto , era deseado , admitido por ambas partes.
Y allí estaba , insultante , pletórico , dominante .
Y se despojó de la ropa y se acomodó en la cama.
Ella lo recibió con deseo , se besaron como primer saludo y luego se entregaron .
Se miraban tiernamente y también con pasión. Ella me miró de reojo una vez , asentí con mi cabeza .
Y sus abrazos , revolcones , besos pasionales y chupetones impregnaron el ambiente.
Se comieron todo , probaron todos sus jugos y se relamieron .
Había pasado una hora al menos y el cansancio afloraba .
Descansaron , bebieron agua y se miraban .
Yo la veía feliz a ella y eso me dió tranquilidad . No estaba nerviosa , controlaba y disfrutaba.
En la segunda tanda todo fue más pausado , como los buenos amantes.
Menos pasión pero más entrega amorosa.No se había oído nada pero ella reclamó finalizar .
Aceptó el reto y empezó una danza final de cortejo , pasión sexual y placer.
Una retahíla de embates que la volvieron inusualmente loca acabó con aquella orgía.
Yo sin rechistar , había superado la prueba impertérrito y admirando aquello .
Se despidieron y allí nos quedamos . Sin hablar y abrazados..
Hoy han pasado dos años de aquello , estamos felizmente juntos .
No ha habido más encuentros y no los necesitamos . Ella es feliz conmigo y yo con ella .
El recuerdo de aquella tarde está latente y nos sirve de excusa para encontrarnos más en la cama.